

El profesor Eduardo Tejero Robledo (1943-2020): investigación, didáctica, mecenazgo cultural y creación literaria en Ávila.

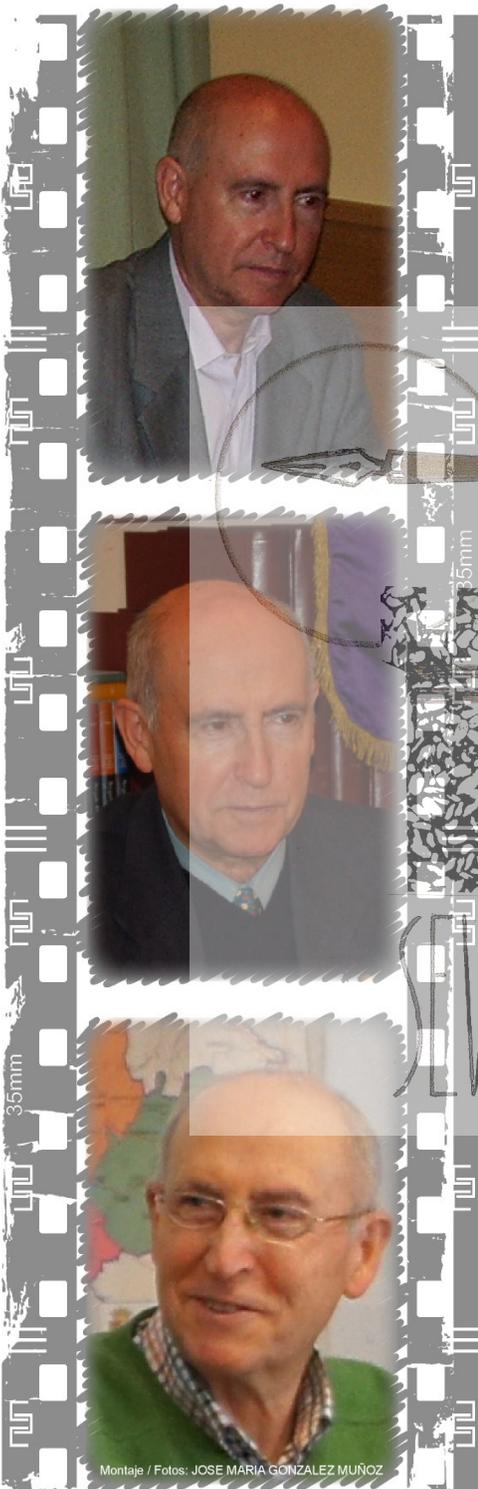
José María González Muñoz
Juan Antonio Chavarría Vargas
Francisco Javier Abad Martínez



“Para Eduardo...
Caminito de la sierra,
Entre montañas y cielos...
Caminito de la sierra
Te queremos siempre Eduardo
Caminito de la sierra
Todos juntos te abrazamos”

Moisés Sánchez Ruano, 2007.

La Junta Directiva de la Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar (SEVAT) lamenta profundamente el reciente fallecimiento (29 de octubre de 2020) del doctor Eduardo Tejero Robledo, profesor y eminente presidente de honor. Eduardo Tejero Robledo nació en La Parra, pero el camino de la vida también le encadenó sentimentalmente a otras localidades, entre las que destacan Mombeltrán y Arenas de San Pedro. Un enlace vital con el valle del Tiétar, con Ávila, y en un encuadre mayor, con Castilla. Lugares emblemáticos que marcaron su trayectoria personal y su extensa obra cultural. Un sentimiento que, en este caso, fue recíproco, ya que sus vecinos siempre sintieron respeto y admiración por “su querido profesor”.



La sólida formación universitaria de Eduardo Tejero (Licenciado en Filología Románica y posterior doctorado bajo la dirección de Rafael Lapesa Melgar), unida a su constante interés cultural, fueron los viales esenciales de su recorrido laboral. Posteriormente serían las ventajas competitivas en su heterodoxa creación literaria, tanto en sus artículos de divulgación como en sus trabajos de investigación.

Eduardo Tejero Robledo, desde los años setenta, del pasado siglo XX, desarrolló con maestría cuatro facetas principales: docencia, investigación, creación literaria y mecenazgo cultural. En este último caso, destaca principalmente su notable desempeño en la Sociedad de Estudios del Valle del Tietar (SEVAT):

La trayectoria profesional de Eduardo Tejero Robledo como docente abarcó más de tres décadas. Antes de obtener su cátedra de Didáctica de Lengua y Literatura en la Universidad Complutense (1991), fue profesor en ESCUNI y profesor encargado en la Escuela Universitaria “María Díaz Jiménez”. Las clases que impartía Eduardo Tejero irradiaban humildad y pedagogía, cualidades vitales que fueron sus grandes virtudes dentro y fuera del aula. Un legado de honestidad con privilegio exclusivo para los que tuvieron la suerte de ser sus alumnos. Ejerció además un liderazgo inspirador, basado igualmente en la humildad y pedagogía, ya que fue director durante largo tiempo del

Departamento de Didáctica de la Lengua y Literatura y fundó la prestigiosa revista universitaria *Didáctica*.

Diversas investigaciones culturales, y posteriores publicaciones, de Eduardo Tejero Robledo son fundamentales para entender el legado abulense. Las obras de Eduardo Tejero Robledo le situaron como uno de los pioneros de la investigación cultural a inicios de los años setenta. Posteriormente sus textos se han convertido en un referente obligado, en un sólido y riguroso punto de partida para múltiples investigadores. De sus doce libros destacan de manera notable: *Mombeltrán, historia de una villa señorial* (1973), *Toponimia de Ávila* (1983), *Literatura de tradición oral en Ávila* (1994), *Arenas de San Pedro en el siglo XVIII* (1998), *El castillo del Condestable Dávalos de Arenas de San Pedro* (2007) y *El dramaturgo Francisco de Benegasi y Luján* (2010). Eduardo Tejero publicó más de doscientos artículos en diferentes periódicos, boletines y revistas: *Cuadernos Abulenses*, *Didáctica*, *Trasierra*, *Santuario*, *Arenas de San Pedro en fiestas*, *Diario de Castilla*, *El Diario de Ávila*, etc.

Eduardo Tejero Robledo es autor, asimismo, de la obra de teatro *Fantasia para una condesa* que se estrenó originalmente en 1978 y se representó posteriormente en diferentes ocasiones (1979, 1980, 2000, 2001 y 2016). Una obra icónica que ya forma parte del acervo cultural de este valle meridional de Castilla. Otras creaciones literarias de Eduardo Tejero fueron la obra teatral *Auto de la Pasión* (1982) y el ensayo *Convivencia Hispánica* (1979).

Eduardo Tejero Robledo fue, además, un gran defensor/divulgador de la cultura abulense a través de diferentes instituciones y en distintas ubicaciones. Un apasionado abulense, además de castellano, siempre dispuesto a colaborar de manera desinteresada. Su mecenazgo cultural activo le hizo involucrarse en varios proyectos y ayudar a que diversos estudios fueran publicados.

Fue miembro de número desde 1987 de la Institución Gran Duque de Alba y socio del Hogar de Ávila en Madrid desde 1981. Esta última institución le nombró “Abulense del año” en 1991, debido a su trayectoria profesional y su constante difusión de la cultura de Ávila. Algunas de las investigaciones de Eduardo Tejero Robledo fueron editadas por la Institución Gran Duque de Alba y fue un activo colaborador en el Hogar de Ávila : conferencias, presentaciones de libros, etc... Tras la fundación de la Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar (SEVAT) en 1995, fue uno de los principales puntales de la junta directiva, primero como vicepresidente (1996-2006) y posteriormente como presidente (2007-2018) y presidente de honor (2019-2020). Muchas instituciones abulenses son deudoras de la generosidad y altruismo de Eduardo Tejero Robledo, un ejemplo de compromiso y honestidad. La revista TRASIERRA (<https://www.sevatrasierra.org/n6/N-6.htm>), en agradecimiento a Eduardo Tejero Robledo, le dedicó un tomo homenaje en 2007 (nº 6). A dicho volumen emplazamos a aquellos lectores

que quieran profundizar en la biografía o listado de las sus obras El profesor Eduardo Tejero Robledo ejerció, además, de aglutinador o cohesionador en sus múltiples funciones en SEVAT. Su diplomacia y serenidad fueron esenciales en momentos cruciales, en los que hubo que sortear obstáculos de incompreensión.

La Sociedad de Estudios del Valle del Tíetar remite desde esta páginas su más sentido pésame a sus hijas María e Irene. Sus alumn@s y amig@s contamos con el honor de haber aprendido de él cómo hay que vivir, cómo hay que sentir, cómo hay que comprometerse y cómo hay que respetar. Lecciones y valores, sin fecha de caducidad, que perviven en sus publicaciones y en nuestras vidas. Las cualidades humanas y la ingente obra de Eduardo Tejero Robledo le sitúan en la eternidad de la cultura abulense, un panteón de privilegio para los castellanos. El paseo que lleva su nombre en el anejo arenense de La Parra, es un homenaje de sus vecinos que le vincula a nuestro presente, en eterno recuerdo para la posteridad. Sus obras son y serán referentes culturales, además de útiles lecciones de vida.

Bibliografía

GONZÁLEZ MUÑOZ, J. M. (2002): “Sobre ‘Fantasía para una condesa’, de Eduardo Tejero ”, *Diario de Ávila*, 13 de mayo, p. 16.

GONZÁLEZ MUÑOZ, J. M. (2007): “Bibliografía comentada del doctor Eduardo Tejero Robledo: periodo 1970-2007”, *Trasierra*, nº 6, pp. 35-65.

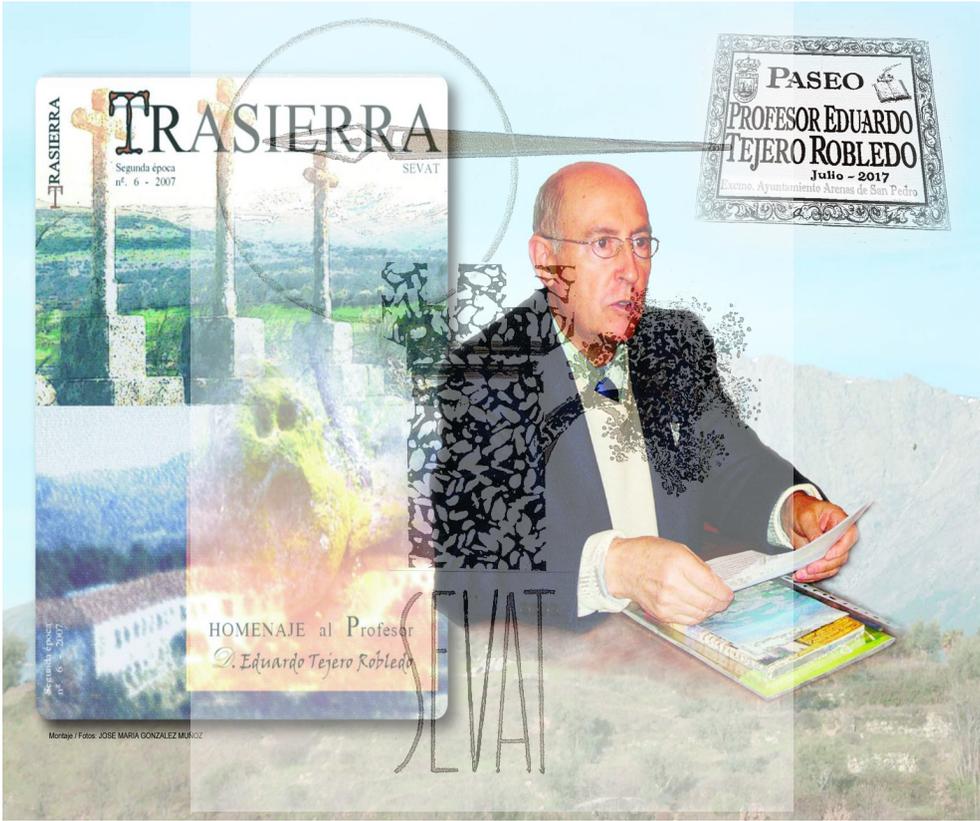
GONZÁLEZ MUÑOZ, J. M. (2008a): “El profesor Eduardo Tejero Robledo: humildad y pedagogía”, *Diario de Ávila*, 23 de octubre, p. 2.

GONZÁLEZ MUÑOZ, J. M. (2008b): *Hogar de Ávila en Madrid. Una entidad sociocultural al servicio de su provincia (1962-2005)*, Obra Social de Caja de Ávila, Ávila, pp. 75-335.

GONZÁLEZ MUÑOZ, J. M. (2020): “Fallece el profesor Eduardo Tejero Robledo (1943-2020): cultura abulense para la eternidad”, *El Periódico del Tíetar*, nº 126, diciembre, p. 15.

JIMÉNEZ BALLESTA, J. (2007): “Semblanza de Eduardo Tejero Robledo”, *Trasierra*, nº 6, pp. 11-33.

SÁNCHEZ RUANO, M. (2007): “Para Eduardo”, *Trasierra*, nº 6, pp. 33-35.





Eduardo Tejero en la presentación de Trasierra en El Hornillo (2010)